STATEMENT POR

CAF- BANCO DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

MDM. ALICIA MONTALVO,

GERENTA DE ACCIÓN CLIMÁTICA Y BIODIVERSIDAD POSITIVA

Excelentísimos señores Ministros, distinguidos delegados.

Hago esta declaración en nombre de CAF - Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, un banco multilateral de desarrollo integrado por 19 países de la región más España y Portugal.

Nos hemos comprometido a alcanzar el objetivo del 40% de nuestras inversiones en la región en adaptación, mitigación y biodiversidad y ecosistemas, lo que representa 25.000 millones de USD para 2026. Esperamos cerrar el año alcanzando un 35%.

CAF, también miembro del Club Internacional de Finanzas para el Desarrollo (IDFC), movilizó conjuntamente con otras 25 Instituciones Financieras de Desarrollo el año pasado 200 mil millones de USD para el clima.

América Latina y el Caribe enfrenta un desafío crítico en la lucha contra el cambio climático. Como región sólo somos responsables del 10% de las emisiones globales, sin embargo, sufrimos desproporcionadamente los impactos negativos de los efectos adversos del cambio climático.

En los últimos meses, hemos sido testigos del creciente efecto devastador del clima en la región, con una de las sequías agrícolas históricas más importantes; hemos sido testigos de la escasez de agua potable, en la otrora rica en agua Montevideo, Uruguay; hemos visto la devastación por inundaciones de Porto Alegre, Brasil; uno de los mayores incendios forestales en la Amazonia y los Andes; huracanes de categoría 5 en el Caribe; cortes eléctricos históricos de 14hs por mínimos históricos hidroeléctricos en Ecuador; y el último de la DANA en Valencia, España.

Estos eventos han tenido un alto costo en términos de vidas, desarrollo económico, así como de equidad social y lucha contra la pobreza.

Por otro lado, la región avanza rápidamente en su transición hacia un desarrollo bajo en carbono, siendo la región con mayor presencia de renovables, alcanzando regionalmente el 35%, más del doble de la media global, e incluyendo países como Costa Rica, Paraguay y Uruguay con una participación de más del 95% de renovables en su mix eléctrico.

Sin embargo, desde la perspectiva de CAF, entendemos que una transición justa no se trata solo de reducir emisiones, sino de construir oportunidades que fortalezcan nuestras economías y creen nuevos empleos verdes, protejan nuestras comunidades y preserven nuestra riqueza natural, incluyendo la construcción de resiliencia y adaptación.

Esta es la razón por la que nosotros preferimos hablar de **transiciones justas en plural**, porque no se trata solo de avanzar hacia un modelo de descarbonización, sino que es necesaria una aproximación integral.

Las transiciones que debemos contemplar son:

- En primer lugar, una **transición energética** que va a requerir un aumento de las inversiones de hasta un 3% del PIB y una mayor participación del sector privado.
- En segundo lugar, una **transición fiscal** que permita sustituir los recursos financieros que ahora mismo genera la exportación y los ingresos derivados de los combustibles fósiles; contemplando también la eliminación de subsidios y las dificultades sociales que ello pueda generar.
- En tercer lugar, una **transición productiva**, que principalmente significa avanzar hacia modelos agropecuarios más sostenibles y productivos; y hacia un desarrollo productivo basado en la biodiversidad, más allá de la mera extracción hasta niveles insostenibles de recursos naturales. Por ejemplo, potenciando la

bioeconomía, el turismo sostenible y regenerativo, y la ingeniería genética, entre otros.

- Finalmente, una **transición hacia economías resilientes** capaces de hacer frente a los impactos del cambio climático con mejores infraestructuras y sistemas de prevención.

Se trata de una tarea colectiva que requiere planificación estratégica, recursos financieros y el compromiso de todos los actores.

Para lograrlo, CAF articula nuestros esfuerzos en tres ejes fundamentales:

1. Movilización de financiación innovadora y accesible:

CAF trabaja para asegurar que los recursos climáticos internacionales lleguen a quienes más los necesitan en nuestra región. Esto incluye instrumentos financieros flexibles que incentiven proyectos más verdes, financiamiento mixto (BLENDED) y la canalización de capital privado hacia proyectos en clima y biodiversidad.

2. Desarrollo de capacidades y empleo verde:

Una transición justa debe poner a las personas en el centro. En colaboración con gobiernos y empresas, estamos invirtiendo en programas de formación laboral para que los trabajadores de sectores vulnerables puedan integrarse en la nueva economía verde.

Al mismo tiempo, apoyamos a las pequeñas y medianas empresas -el motor de nuestra región- para que adopten tecnologías limpias y generen empleo de calidad.

3. Fortalecer la resiliencia y la inclusión social:

Los grupos más vulnerables, incluyendo Comunidades rurales y urbanas de bajos ingresos y Poblaciones Indígenas, son las que enfrentan los mayores riesgos climáticos. En CAF financiamos proyectos de infraestructura resiliente, restauración de ecosistemas y acceso a servicios básicos, como agua y energía limpia. Asimismo, reconocemos el valor del conocimiento tradicional y trabajamos para integrarlo en nuestras estrategias climáticas.

CAF se ha convertido un socio estratégico clave para los países de América Latina y el Caribe en este camino. Aportando no solo financiación, sino también conocimiento técnico, innovación y una visión compartida del desarrollo sostenible.

Hoy, más que nunca, es el momento de actuar con decisión.

Muchas gracias.